

son algunas de las sugerencias favoritas. Pero aun con todos estos factores de su parte, al cruzar el Río Bravo hacia el territorio mexicano en febrero de 1911, muy bien pudo Madero haber encontrado la misma suerte que otro salvador mexicano, Agustín de Iturbide, casi un siglo antes, si la base para su regreso no hubiera sido cuidadosamente asentada por un pequeño número de emprendedores individuos, en el estado de Chihuahua.

A fines de 1910 uno de los más activos centros antirreeleccionistas de México estaba operando en Chihuahua. Bajo la dirección de don Abraham González, el Club Antirreeleccionista Benito Juárez fue responsable por una continua ola de propaganda contra la dictadura de Díaz. Después que se promulgó el Plan de San Luis Potosí, el club dirigió sus esfuerzos hacia la precipitación y la coordinación de una serie de movimientos insurreccionales que, de acuerdo con el plan, iban a empezar al anochecer del 20 de noviembre de 1910. Primero, sin embargo, el club antirreeleccionista tenía que encontrar un líder local adecuado, un líder que pudiera hacer públicos los ideales del movimiento contra Díaz, y los hiciera aparecer apetecibles a las masas de los diferentes distritos del estado. En el distrito de Guerrero, en la parte oeste de Chihuahua, González encontró su candidato en la persona de Pascual Orozco, hijo. De este modesto comienzo en las filas revolucionarias, en menos de seis meses, Orozco llegaría a ser un héroe nacional a quien se le daban en los pueblos pequeños y en las ciudades de todo el país bienvenidas que sobrepasaban las que se daban a Madero. En el término de otro año, Orozco iba a ser maldecido universalmente como un traidor a la causa de la ya sacrosanta Revolución.

Si Orozco hubiera sido meramente el intermediario entre los que procuraban derrocar el orden establecido y la única fuerza que pudo hacer que esto se llevara a cabo —el pueblo— su carrera sería de interés únicamente para aquellos que tratan de comprender cómo se logró el apoyo de las masas. Sin embargo, además de prestarle este servicio a la Revolución, el guerrillero de Chihuahua fue de los generales de Madero, el que tuvo más éxitos militares en las campañas contra los federales. Aunque es algo difícil pasar por alto las contribuciones militares de Orozco al derrocamiento del dictador, éstas han sido reducidas al mínimo, y a veces completamente olvidadas. La razón principal de este descrédito, o negligencia, es que la historiografía de la Revolución con frecuencia ha sido compilada por una escuela de historia-



dores con predisposición prorrevolucionaria, y Orozco subsecuentemente se volvió contra la facción de Madero. El historiador que procura comprender, o encontrar la fuente de la efectiva dirección que se manifestó durante las prolongadas campañas de 1910 y 1911, no puede permitirse este “compromiso”.

Los eventos más conocidos de la relativamente corta carrera de Pascual Orozco, fueron su defección del rebaño maderista en marzo de 1912, su abortada rebelión contra Madero y el subsecuente reconocimiento del gobierno de Huerta. Lejos de ser un simple caso de bueno o malo, de patriotismo o traición, la insurrección orozquista —por lo menos como se manifestaba a través de sus pronunciamientos— fue una sucinta censura de las faltas más graves del régimen de Madero, y, vista retrospectivamente, puede considerarse como un avance de las demostraciones anti-maderistas subsecuentes, la última de las cuales culminaría en el asesinato del presidente.

También es posible que las declaraciones que se le atribuyen no hayan sido un subterfugio para ganar el apoyo de todos los elementos que ya se empezaban a cansar de la aparente inactividad de Madero.

El presente estudio intenta ser algo más que una narración biográfica de Pascual Orozco. No pretende ser una detallada descripción de la Revolución en los estados del norte pero, al centrarse en las actividades de Orozco, trata de verter nueva luz sobre la historia de los orígenes del proceso revolucionario. Al mismo tiempo, porque creo que el general Orozco ha sido calumniado por la escuela de los prorrevolucionarios, he evaluado los varios cargos que se han levantado contra él. He puesto énfasis en la cercanía que Orozco tenía con las masas, y en el hecho de que los elementos aristocráticos usaron su popularidad para sus propios fines. También he prestado especial atención al contenido ideológico de sus planes revolucionarios porque reflejan una conciencia social extrañamente ausente en el Plan de San Luis Potosí. Las contribuciones que Orozco hizo a la Revolución fueron substanciales, a pesar de sus indiscreciones. Aun cuando su defección se considere inexcusable, sus actividades ayudaron a trazar el curso que la Revolución iba a seguir, y por consiguiente exigen un examen sin prejuicios.

Orozco, en el papel que desempeñó como uno de los constructores de la Revolución Mexicana, no es la única figura que merece investigaciones adicionales. Solamente cuando se hagan estudios



cuidadosamente investigados de las actividades de otros importantes líderes revolucionarios —los hermanos Flores Magón, Bernardo Reyes, Emilio Vázquez Gómez, Abraham González y Félix Díaz— y puedan ser comparados, podrá ser comprensible del todo el laberinto revolucionario de rebeliones y contrarrebeldones, altruismo y desenfreno, maquinaciones políticas y reforma social.¹

¹ Desde que apareció la primera edición de este libro han aparecido varios estudios notables acerca de los personajes mencionados. Por ejemplo, véase Anthony T. Bryan, “Mexican Politics in Transition, 1900-1913, The Role of General Bernardo Reyes” (tesis doctoral, Universidad de Nebraska, 1969); William H. Beezley, “Revolutionary Governor: Abraham González and the Mexican Revolution in Chihuahua, 1909-1913” (tesis doctoral, Universidad de Nebraska, 1969); Francisco R. Almada, *Vida, Proceso y Muerte de Abraham González* (México: Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1967); y James D. Cockcroft, *Intellectual Precursors of the Mexican Revolution, 1910-1913* (Austin: University of Texas Press, 1968).